

El monasterio amplía y renueva su museo de arte para abrirlo a principios de 2018

Poblet saca brillo a su tesoro

SARA SANS
Tarragona

El virrey de Nápoles, Pere Antoni d'Aragó encargó a un artista flamenco una talla para las exequias del Rey Alfonso V el Magnánimo, cuando en 1671 sus restos fueron trasladados a Poblet. El Crist d'Ivori, que tras la desamortización, expolio y posterior abandono del monasterio permaneció escondido durante décadas, ocupará un lugar principal en el nuevo Museo de Arte de Poblet. Con la incorporación de dos salas, el museo reabrirá a principios del próximo año con discurso renovado y la exposición de más de un centenar de piezas que hasta ahora estaban guardadas en un almacén.

“El Crist d'Ivori es una pieza excepcional, por su historia y su calidad artística, es una de las mejores muestras de escultura barroca sobre marfil; quedan muy pocas de este estilo”, explica Carme Clemente, coordinadora de los talleres de conservación y restauración de la Escola d'Art de la Diputació de Tarragona. En estos talleres se está restaurando toda la colección de orfebrería y platería, integrada por casi un centenar de piezas. En una segunda fase, a partir de febrero, los restauradores abordarán la colección de escultura y pintura sobre tela o madera.

El equipo de la Escola d'Art de la Diputació también están colaborando en los aspectos técnicos de organización del futuro museo que además del espacio actual incorporará dos nuevas salas: la de Abat Copons y la de Abat Mengücho, que antiguamente fue el dormitorio de los conversos. La exposición constará de tres bloques temáticos para entender la vida en el monasterio, catalogado como Patrimonio Mundial, y su trascendencia religiosa. “Habrá un espacio dedicado a la cruz como símbolo de la cristiandad y mostraremos cómo se ha interpretado desde el siglo XIII hasta la actualidad”, apunta Damià Amorós, del museo del Mones-



El Crist d'Ivori, ahora en proceso de restauración, ocupará un espacio principal

de Poblet. El objetivo es que el nuevo espacio se convierta en un atractivo más allá del circuito del monasterio.

El abad de Poblet, Octavi Vilà destaca que el nuevo discurso expositivo permitirá mostrar piezas que hasta ahora no eran accesibles al público “y las dotaremos de sentido vinculando-

La Escola d'Art de la Diputació restaura las piezas, incluso la colección de orfebrería

las a su función litúrgica”. Además de la cruz como símbolo, el relato plantea otras temáticas como la muerte, la resurrección y la eucaristía a través de una colección de arte que incluye, además de la orfebrería, pinturas y esculturas, piezas de alabastro, cristal o tela, como relicarios, cruces procesionales o

cálices. Se trata de una colección de obras -la menor parte originarias del monasterio- formada principalmente por donaciones privadas.

La puesta al día del museo forma parte del proyecto Cosmos de mejora integral del monasterio, que incluye el nuevo centro de visitantes que se está construyendo a la entrada del recinto y en el que también colabora económicamente la Diputació de Tarragona. En este espacio se presentará Poblet y su relación con el territorio y el paisaje y su vertiente cultural y espiritual para entender el monasterio antes de entrar en el recinto monumental. Junto a este centro de visitantes se ubicará el futuro Jardín Bíblico que recreará distintos escenarios de paisajes básicos de inspiración bíblica a través de las plantas.

“Todas estas inversiones pretenden aumentar el número de visitantes a Poblet, hecho que repercutirá en la economía de la zona”, destacó Josep Poblet, presidente de la Diputació durante su recién visita al monasterio.●

SOLIDARIDAD



SERVICIO DE AYUDA ECONÓMICA

Un giro vital en la buena dirección

Joven de 36 años que durante mucho tiempo ha estado en paro. Ha acumulado muchas deudas: habitación de alquiler, alimentación de su hijo, suministros... Hace poco ha encontrado trabajo, pero mientras no se normalice su situación necesita 400 € para cubrir necesidades básicas del mes. (Ref. 1122)

Pasar frío de noche

Familia compuesta por padre, madre y dos hijos menores. Él se encuentra en paro y ella aporta algunos ingresos con trabajos de limpieza del hogar. Con el sueldo de ella, solo pueden pagar el alquiler del piso, lo que conlleva no poder pagar la luz, el gas o el agua. Con este riguroso frío de invierno, necesitan 150 € para calentar el hogar. (Ref. 1123)

Delicada convivencia sin ingresos

Hogar compuesto por el padre, una hija de 23 años, una prima y su hijo de 2. La hija no se lleva demasiado bien con el padre, pero no tiene ingresos para independizarse y además es la única que aporta dinero al hogar. La prima quiere buscar trabajo, pero necesita 118 € para llevar a su hijo a la guardería. (Ref. 1124)

Malabarismos para un sueldo insuficiente

Mujer de 33 años con un hijo de 5. Trabaja, pero con sueldo muy precario. Ha pedido una ayuda para el alquiler, pero todavía no tiene respuesta. Para ir a trabajar, ha necesitado una canguro que lleve a su hijo a la escuela. Le hacen falta 139 €. (Ref. 1125)

Ayuda para el alquiler

Pareja con hijo de 15 años. Ninguno tiene trabajo. El único ingreso es la prestación de desempleo del marido, pero es pequeña y no alcanza para cubrir las necesidades familiares. Necesitan ayuda para todo. Reciben alimentos de la parroquia, lo más urgente es no perder el hogar. Necesitan 550 € para el alquiler. (Ref. 1126)

Plaça Nova, 1. 08002 BARCELONA
Tel. 93-301-35-50. Laborables de 8 a 14h.
'la Caixa' ES43-2100-0965-56-0200027605

DESDE LA DIÓCESIS

Jaume Pujol Balcells



Misionero San Francisco Javier

Este primer domingo de adviento coincide con la fiesta de un santo muy apreciado en toda la cristiandad, San Francisco Javier, amigo y discípulo de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, los Jesuitas, la orden religiosa que tanta gloria ha dado y sigue dando a la Iglesia.

En el siglo pasado, una obra dramática en verso de José María Pemán, *El Divino Impaciente*, estrenada en la República y muy representada en la postguerra, popularizó la vida de este santo nacido de familia noble en el Castillo de Javier, un bello enclave de Navarra al que he acudido numerosas veces. También he visitado, con emoción no menor, la casa-fortaleza de San Ignacio en la localidad guipuzcoana de Loyola. En

J. PUJOL Arzobispo metropolitano de Tarragona y primado

ambos enclaves es habitual encontrarse con personas de muy distintas procedencias, como corresponde a la universalidad de sus vidas y mensajes.

El encuentro entre estos dos santos fue en la Universidad de París a finales de 1529, un encuentro casual si no viéramos en él la mano de la divina providencia.

Iñigo de Loyola, de 38 años, fue aceptado en el colegio-residencia Santa Bárbara, y su preceptor le presenta a dos alumnos que serán sus compañeros de habitación: Pedro Fabro y Francisco Javier, ambos de 23 años. De aquella habitación, de muchas horas de estudio compartido y de anhelos manifestados, saldrá el embrión de una tarea apostólica que se extenderá por el mundo.

Francisco Javier no era un joven dócil y predispuesto para entregar su vida. Le gustaban los espectáculos, triunfaban en los deportes, se regalaba una vi-

da cómoda propia de una familia rica que le había puesto un criado a su servicio ya de estudiante. Pero una vez sintió, a través de Ignacio, la llamada de Dios, la siguió con ímpetu ejemplar que le llevó a ser modelo de misioneros, viajando primero a Lisboa para desde allí hacer el salto a la India y Japón, hasta que falleció, a los 46 años, cuando se preparaba para embarcar hacia China.

Es fácil pensar que el Papa Francisco, jesuita de formación, pedirá hoy especialmente al santo navarro por estas tierras de misión, y en particular por los grandes países asiáticos. Con él todos

Cuando el Papa insiste en que quiere una “Iglesia en salida” nos está llamando a una tarea muy ilusionante

nosotros podemos hacer lo mismo.

Adviento es un tiempo litúrgico de preparación para la venida del Señor. Le pedimos que venga a ser conocido en estas zonas del mundo donde apenas saben de Jesucristo; pero también rogamos que nos haga misioneros en donde la vida nos haya colocado, pues también entre nosotros hay mucha ignorancia y sed de Dios.

Cuando el Papa insiste en que quiere una “Iglesia en salida” nos está llamando a una tarea muy ilusionante. No la haremos con palabrería sino con el testimonio amable de nuestro ejemplo. Quizá para ello tengamos antes que reflexionar sobre nuestra fe, hacer lo que San Ignacio llamó “ejercicios espirituales”, en una palabra, ejercitarnos en el amor a los demás porque vemos en ellos a hermanos en Cristo. Este puede ser un buen propósito para el Adviento que comenzamos.